

EL MAL DEL PINTO Y LA DESTRUCCION DE OSTUTA EN ALGUNOS RELATOS CHIAPANECOS

CARLOS NAVARRETE

New World Archaeological Foundation

Los tres cuentos que presento provienen de la Depresión Central de Chiapas. El primero es de origen zoque y relata el porqué cierto sector de la población de Chiapa de Corzo tiene manchada la piel con la conocida enfermedad "del pinto".

Por medio de un considerable número de documentos del Archivo Nacional de Guatemala, que dio a conocer el Dr. Alberto Nazar Cal y Mayor (1962), sabemos que dicha enfermedad se desarrolló en Chiapas durante la dominación española y que las autoridades coloniales se enfrentaron a este problema desde el siglo XVIII. En nuestro relato su origen se remonta hasta los días del asentamiento de los chiapanecos en las antiguas posesiones zoques a orillas del río Grijalva, tradición acorde con el sentimiento de rivalidad que es característico entre zoques y chiapanecos, y que es más notorio en las relaciones de las ciudades vecinas de Tuxtla y Chiapa. Esta rivalidad, que en ocasiones suele ser agresiva, ha dado origen a una serie de sobrenombres con que son designados los habitantes de Chiapa de Corzo: "panzas pintas", "garrobos", "sarnosos", "manchados", etc., alusivos a la apariencia externa de la enfermedad.

Los otros relatos son dos versiones de una tradición chiapaneca sobre la destrucción del primitivo asiento de Ostuta, población cercana a Acala, que debió de haber estado en los límites antiguos de los territorios chiapaneco y tzotzil, como parecen comprobarlo los estudios de Edward E. Calnek (1961) y nuestras pro-

pías investigaciones arqueológicas. Probablemente la mención de los murciélagos en las tradiciones locales se refiera a una antigua invasión tzotzil sobre tierras ocupadas anteriormente por los chiapanecos.

I

Por qué los chiapanecos son pintos.

Los chiapanecos no quieren a los zoques porque les dicen "los panzas pintas", les decimos "garrobos", les gritamos "manchados", por ese feo jioote que cargan en el cuerpo.

Antes no eran así, pero se volvieron sarnosos después de que nos quitaron lo que era de nosotros, toda la parte que ahora es de Chiapa, donde está el pueblo y el municipio. En épocas antiguas ellos vinieron y quitaron las sementeras junto al río grande. Toda la tierra la robaron y mataban al paisano que se metía a reclamar sus propiedades. No se podía salir de por Tuxtla, ni comerciar, porque luego lo estaban atalayando a uno para robarlo y apalearlo.

Pero a los viejos se les ocurrió tomar desquite y pusieron a todo el pueblo a trabajar. Cada uno tenía que entregar una docena de garrobos, y por eso casi no quedó de ese animal en todo lo que hoy es de Tuxtla. Cuando ya estaba la gran montaña de garrobos les quitaron bien el cuero y la carne la pusieron a cocinar para hacer tamalada. Y luego hicieron vestidos de cuero de garrobo y los pintaron de colores muy bonitos, y adentro de los vestidos les pusieron mal, con un pegamento que hicieron los viejos, de huesos de difunto, ceniza y cera de panal.

Y mandaron a invitar a la chiapanecada a que vieran a beber y comer tamales. Y como a éstos les gusta todo lo que es regalado se vinieron todos, y co-

menzaron a darle fuerte a los tamales y al trago, y contentos se pusieron los vestidos regalados que se veían bonitos.

Cuando ya estaban bolos de tanto trago se pusieron a bailar con tambor y pito, porque de todo les habían puesto los viejos para joderlos. Y baila que rebaila se les fueron pegando los vestidos con el calor del sudor, pero no estaban para fijarse de lo bolos que estaban y hasta la noche se regresaron a Chiapa.

Al día siguiente se vieron todos feos y sarnosos, puros garrobos de pintos, porque se les había caído la pintura a los cueros y para nada se los pudieron quitar. Se les volvió como de su misma carne, y así ha sido de los padres a los hijos, y todo para que no se olviden de lo ladrones y de lo boca sucia que fueron.

Informante: Pedro López Consospó
Colonia Plan de Ayala (Juan Crispín)

II

Cómo se destruyó Ostuta.

Se dice que en Ostuta había buena iglesia y buenas casas. Ya se tenían noticias de que los murciélagos habían acabado con otros pueblos cercanos pero la gente no lo creyó. Una noche, cuando todos estaban durmiendo, llegaron los murciélagos en bandadas de miles. Eran muy grandes y negros y empezaron por quemar la iglesia y luego las casas. Mucha gente se murió, pero casi todos se fueron huyendo para Acala y Chiapa y no quisieron volver por nada del mundo.

Cuando llegaron los curas tuvieron que llevar gente de otra parte para hacer el pueblo de nuevo. Bendijeron las tierras y pusieron un templo que todavía se puede ver. Ese fue el segundo templo. Ya no volvió a crecer el lugar.

Informante: Víctor Pola H., Chiapa de Corzo.

III

Ostuta tenía muchas y buenas casas y tenía comunicación con gentes de la misma raza que vivían en Chiapa. Además había familiares cerca en Chiapilla y Acala. Muchos habitantes cambiaban de un sitio a otro pero siempre dentro de su misma tierra. Por eso es que se ven tantos lugares abandonados. Pero en Ostuta el abandono fueron los murciélagos.

Una noche llegaron hasta Acala bandadas de puros murciélagos, pero la gente los corrió con leños encendidos. Lo mismo en Chiapilla donde se pusieron a tocar tambores y los espantaron. Pero en Ostuta no pudieron hacer nada porque los agarraron dormidos y muchos quedaron—los otros murieron o se fueron corriendo para Acala—como prisioneros y sirvientes de los murciélagos.

Desde entonces quedó abandonada Ostuta. Todavía se ven filas de piedra donde tenían las casas. Cuando volvieron los padres tuvieron que traer gente de Acala y Chiapilla, pero quién sabe por qué razón abandonaron después la iglesia, cuyas paredes todavía se pueden ver.

Informante: Francisco Hernández Acala.

BIBLIOGRAFIA

- Calnek, Edward E., 1961. *Distribution and Location of the Tzeltal and Tzotzil Pueblos of the Highlands of Chiapas from Earliest Times to the Present*. Universidad de Chicago, edición mimeografiada.
- Nazar Cal y Mayor, Alberto, 1962. "Mal del Pinto en Chiapas durante los siglos XVIII y XIX." *Icach*, revista del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas. No. 8, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.